

Zeitschrift: Panorama suizo : revista para los Suizos en el extranjero
Herausgeber: Organización de los Suizos en el extranjero
Band: 47 (2020)
Heft: 1

Artikel: La lengua de signos, otrora prohibida, ahora va viento en popa
Autor: Guggenbühler, Mireille
DOI: <https://doi.org/10.5169/seals-1033059>

Nutzungsbedingungen

Die ETH-Bibliothek ist die Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften auf E-Periodica. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Zeitschriften und ist nicht verantwortlich für deren Inhalte. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern beziehungsweise den externen Rechteinhabern. Das Veröffentlichen von Bildern in Print- und Online-Publikationen sowie auf Social Media-Kanälen oder Webseiten ist nur mit vorheriger Genehmigung der Rechteinhaber erlaubt. [Mehr erfahren](#)

Conditions d'utilisation

L'ETH Library est le fournisseur des revues numérisées. Elle ne détient aucun droit d'auteur sur les revues et n'est pas responsable de leur contenu. En règle générale, les droits sont détenus par les éditeurs ou les détenteurs de droits externes. La reproduction d'images dans des publications imprimées ou en ligne ainsi que sur des canaux de médias sociaux ou des sites web n'est autorisée qu'avec l'accord préalable des détenteurs des droits. [En savoir plus](#)

Terms of use

The ETH Library is the provider of the digitised journals. It does not own any copyrights to the journals and is not responsible for their content. The rights usually lie with the publishers or the external rights holders. Publishing images in print and online publications, as well as on social media channels or websites, is only permitted with the prior consent of the rights holders. [Find out more](#)

Download PDF: 17.02.2026

ETH-Bibliothek Zürich, E-Periodica, <https://www.e-periodica.ch>

La lengua de signos, otra vez prohibida, ahora va viento en popa

En Suiza viven casi un millón de personas con discapacidad auditiva, muchas de las cuales no pueden participar en la vida social sin un intérprete de la lengua de signos. Por eso, el Consejo Federal plantea la posibilidad de otorgar reconocimiento jurídico a esta lengua.



MIREILLE GUGGENBÜHLER

Brigitte Schökle está sentada en la sala de reuniones de la Walkerhaus, una llamativa casa de ladrillos de 120 años de antigüedad, en el centro de Berna. Frente a ella viene a sentarse Tanja Joseph, con la cara vuelta hacia la luz, para que Brigitte Schökle la vea bien. Tanja Joseph es intérprete de la lengua de signos y está allí para trabajar, pues Brigitte Schökle es sorda. Esta mujer

de 50 años es Directora de la Comunidad de Intereses de Personas Sordas y con Discapacidad Auditiva (IGGH), una asociación activa en el cantón de Berna, en la parte germanohablante de Friburgo y en el Alto Valais. Siempre que Brigitte Schökle se reúne con personas que oyen, necesita una intérprete.

Al igual que todos los asalariados sordos, dispone de 1 778 francos men-

La lengua de signos no es un simple paliativo, afirma Brigitte Schökle; "es una verdadera lengua", con su propia gramática y su propia sintaxis.
Foto Danielle Liniger.

suales para servicios de interpretación en su puesto de trabajo. La ley suiza sobre el seguro de invalidez les garantiza esta prestación. Pero este importe no permite mucho diálogo: "Da para unas diez horas de interpretación; es muy poco", afirma Brigitte Schökle.

Este ejemplo ilustra el mayor problema de las personas con discapacidad auditiva: el difícil acceso a la comunicación. Este problema no se

